



EVALUACIÓN EN O'HIGGINS REVELA QUE 63% DE ESTUDIANTES DE SEGUNDO BÁSICO PRESENTA REZAGO LECTOR

La Fundación María José Reyes (FMJR) dio a conocer los resultados de su evaluación anual de lectura, aplicada en 47 escuelas con alto índice de vulnerabilidad (IVE \geq 75%), distribuidas en 13 comunas de la región. Los datos evidencian una brecha crítica en segundo básico y refuerzan la importancia de intervenir oportunamente. Un total de 791 estudiantes de segundo básico fueron evaluados durante marzo, al inicio del año escolar, en la región de O'Higgins. Los resultados muestran que el 63% no alcanza los niveles esperados de velocidad, calidad y fluidez lectora para su nivel.

La medición se realizó mediante Pruebas de Dominio Lector (PDL), desarrolladas por la Fundación Educacional Arauco, que evalúan de forma individual la lectura en voz alta considerando velocidad, calidad y fluidez. A partir de estos resultados, se considera en rezago a los estudiantes que no alcanzan el nivel esperado para segundo básico.



En términos absolutos, 499 niños y niñas presentan rezago lector y fueron incorporados al programa Rescate Lector, que entrega tutorías personalizadas gratuitas para nivelar sus aprendizajes. Este modelo de acompañamiento es implementado hace más de siete años en la región por la FMJR, con foco en mejorar calidad, velocidad y fluidez lectora.

"Lo que muestran estos resultados es que una parte importante de los estudiantes está comenzando su trayectoria escolar sin una herramienta base para aprender. Por eso es clave detectar a tiempo y ac-

tuar de inmediato", señala Sergio Reyes, presidente de la FMJR.

La evaluación se realiza al inicio del año escolar, lo que permite identificar tempranamente a los estudiantes con mayores dificultades y definir estrategias de apoyo desde el comienzo.

"Cuando logramos detectar el rezago en segundo básico, estamos en un momento clave para revertirlo. Ahí es donde una intervención oportuna puede cambiar completamente la trayectoria de un estudiante", agrega Ana Correa, directora ejecutiva de la fundación.

"El diagnóstico es solo el punto de partida. Lo relevante es lo que viene después: un trabajo focalizado, con seguimiento y metas claras, que permita que esos niños y niñas logren nivelarse", añade.

Los resultados vuelven a poner sobre la mesa un desafío estructural: la necesidad de instalar evaluaciones tempranas de lectura como una práctica sistemática dentro del sistema educativo, que permita actuar a tiempo y evitar que las brechas se consoliden.

"Si no sabemos cómo están leyendo los niños al inicio de su trayectoria escolar, es muy difícil tomar decisiones oportunas. La evaluación temprana no debería ser la excepción, sino parte del sistema", concluye Correa.

Diversa evidencia internacional respalda esta urgencia: los niños que no logran leer con fluidez en los primeros años de escolaridad tienen hasta cuatro veces más probabilidades de abandonar la educación secundaria, según la Annie E. Casey Foundation.